



La formación en Trabajo Social en Entre Ríos

Un estudio sobre su surgimiento
y las estrategias de intervención



Rosana Pieruzzini

»» EDUNER ««



Universidad Nacional
de **Entre Ríos**

Rector

Andrés Sabella

Secretario de Extensión
Universitaria y Cultura

Roberto Ángel Medici

Director EDUNER

Gustavo Esteban Martínez



»»» EDUNER «««

LA FORMACIÓN EN TRABAJO SOCIAL EN ENTRE RÍOS
UN ESTUDIO SOBRE SU SURGIMIENTO Y LAS ESTRATEGIAS
DE INTERVENCIÓN

Rosana Pieruzzini

Facultad de Trabajo Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS

361.3071 Pieruzzini, María Rosana
CDD La formación en Trabajo Social en Entre Ríos : un estudio sobre su surgimiento y las estrategias de intervención / María Rosana Pieruzzini. - 1a ed. - Paraná : Universidad Nacional de Entre Ríos. UNER, 2023. 202 p. ; 21 x 14 cm. (Académica)

ISBN 978-950-698-574-5

1. Intercambio Científico. I. Título.

Coordinación de la edición: Martín Maldonado

Corrección: Andrea Villaverde

Diseño gráfico: Gabriela Resett

Imagen de tapa:



[Mural de autoría colectiva Conmemorativo (2016) 50 años de Trabajo Social. Facultad de Trabajo Social de Paraná], fotografía gentileza del Área de Comunicación Institucional, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos.

© Rosana PIERUZZINI

© EDUNER. Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos
Entre Ríos, Argentina, 2023.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11 723.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11 723 y 25 446.

EDUNER

Eva Perón 24, E3260FIB

Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Argentina

eduner@uner.edu.ar / www.eduner.uner.edu.ar

Impreso en Argentina

Al grupo inicial de docentes que con gran compromiso hicieron propio el proyecto de la Escuela de Servicio Social. Entre otras a María Elena Vera, Nidia Villanueva, Rosa María Sosa Carbó, Gladys Moia y todo el personal administrativo y de servicios que se sumó al proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Este texto es parte de una narrativa acerca de la historia de la actual Facultad de Trabajo Social, de las tramas en la que surge la universidad pública a partir de la necesidad de una sociedad de dotarse de profesionales para atender lo social. Y el dato no menor es que lo realizo a partir de habitarla y ser parte de ella, como estudiante, como graduada, como docente, como investigadora, por ello se mezcla agradecimiento y orgullo de ser parte de ella, todas mis preguntas y búsquedas se anudan a esta trayectoria. A su vez, alrededor de la misma facultad se multiplican estos agradecimientos: en principio al apoyo recibido por la Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, a través del sistema de Becas del IV Nivel y del Programa de Apoyo a la Finalización de Tesis; a las compañeras y los compañeros de la Biblioteca de la Facultad de Trabajo Social, que con gran generosidad y apoyo resolvieron archivos y facilitaron instrumental. A otras instituciones públicas estatales como el Archivo Administrativo e Histórico de la Provincia de Entre Ríos, al Archivo de la Legislatura de la Provincia, al Archivo de la Honorable Cámara Legislativa y su personal, donde realicé búsquedas documentales.

A nuestras y nuestros estudiantes, pues este texto no lo hubiera podido producir sin su presencia que estimula las ganas de aprender y seguir indagando para mejorar el trabajo en las aulas.

A compañeras y compañeros docentes de los equipos de docencia e investigación en los cuales fui transitando mis aprendizajes académicos,

con quienes he compartido los debates teóricos aquí presentados: Rosita Franco, Laura Salazar, Verónica Villagra, Maricel Salera, Walter Serrano, Cynthia Stieben, Lorena Puntín, Evelyn Frank. A María del Carmen Ludi, quien estuvo atenta y solidaria a los avances orientando búsquedas y a Alicia Genolet, quien con paciencia acompañó parte del trabajo de tesis. A *la titu*, como le decimos, Susana Cazzaniga, pues siempre cree que puedo más, a quien debo el interés por la *perspectiva histórica* y porque nos ha enseñado con su lucidez y sus palabras compañeras.

Al equipo del Ministerio de Desarrollo Social, por su apoyo y acompañamiento, sin los cuales la formación de posgrado sería muy difícil, Viviana Verbauwede, Carina Rebosio, Laura Arioli y Maru Fernández.

A mi padre y mi madre, especialmente esta última que nunca olvidó que *debía* la tesis y quién con su espíritu de *maestra normalista* valora infinitamente el esfuerzo del estudio. A mis hijas Irupé y Anahí que le dan sentido a todo lo que hago. A mi amor, Eduardo que hizo menos denso este trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. CLAVES CONCEPTUALES ACERCA	
DEL SURGIMIENTO	13
¿De dónde surge este libro?	13
Algunas claves conceptuales acerca del surgimiento profesional	15
Una disciplina vinculada a la cuestión social y la intervención social ...	19
Acerca de la organización de este libro	22
CAPÍTULO 1. LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL	
ACONTECIMIENTOS Y DOCUMENTOS	25
1.1. El surgimiento. Acontecimientos y documentos	25
1.1.1. El impulso del Estado y las primeras acciones	32
1.1.2. Las primeras acciones. Institucionalizar y normatizar	33
1.1.3. La modernización de la provincia. Formación de recursos humanos	36
1.1.4. Cambios y rupturas institucionales	38
Cambios en la dependencia	39
Rupturas que otorgan fortaleza	42
CAPÍTULO 2. LA ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL: INSCRIPCIONES Y MARCAS EN EL SURGIMIENTO DESDE LAS VOCES	
DE SUS PROTAGONISTAS	45
2.1. Breves notas acerca del surgimiento profesional y los años sesenta en Trabajo Social	45

2.2. El proyecto «echar a andar una institución»	49
2.2.1. «Para nada asistencialista»	50
2.2.2. Rango de formación superior	55
2.2.3. Rigurosidad	59
2.2.4. La cuestión metodológica	61
2.2.5. Puesta en acto: las prácticas en la formación profesional y los espacios ocupacionales	64
2.2.6. El lugar de la teoría: «aprender a pensar»	69
2.2.7. Alinearse al colectivo profesional: el debate latinoamericano	72
2.2.8. Ni profundamente modernizadora, ni radicalmente reconceptualizadora	75
Las ideas modernizadoras en la escuela	75
Ni radicalmente reconceptualizadora	82

CAPÍTULO 3. SURGIMIENTO DE LA INSTITUCIONALIDAD

EN RELACIÓN A LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN ENTRE RÍOS	91
3.1. Primeros pasos en intervención social del Estado en Entre Ríos. Siglo XIX y principios del XX	91
3.1.1. La provincia de Entre Ríos: notas históricas que contextualizan el estudio	91
3.1.2. Entre Ríos y su protagonismo en la formación del estado moderno	92
3.2. La constitución del campo social-asistencial: educación y salud	95
3.2.1. Instituciones educativas	98
3.2.2. Instituciones de atención de la salud	103
3.3. Primeros años del siglo XX. Intervención a partir de la problematización del trabajo asalariado	107
3.3.1. Cuestiones obreras en Entre Ríos	109
3.3.2. Nueva estrategia de intervención social: la protección estatal en Entre Ríos	118
3.3.3. El Estado. Los derechos sociales y la justicia social	119
3.3.4. Nuevas concepciones, otras intervenciones	122

3.3.5. La protección social desde el Estado en Entre Ríos	127
Trabajo y protecciones	129
Previsión social y vejez	130
Turismo	130
Vivienda	131
Salud Pública	131
Educación y niñez	133
3.3.6. Dos enclaves para Trabajo Social	134
Patronato de Menores	135
El Servicio Médico Escolar	137
CAPÍTULO 4. LOS SESENTA Y LA CUESTIÓN SOCIAL	139
4.1. Los signos de estos tiempos, lo económico, lo social y lo político	139
4.1.1. El desarrollismo y lo público	142
4.1.2. La intervención social desarrollista	146
4.1.3. ¿Cuáles son las diferencias?	148
4.2. Los sesenta: la institucionalidad social en Entre Ríos	161
4.2.1. Las figuras de la intervención social	164
4.2.2. Dotar de mayor institucionalidad a lo existente	165
Las acciones asistenciales	166
La cuestión de la vivienda	167
El trabajo	168
Servicios públicos	168
Salud	169
Educación	171
El Estatuto del Personal Docente del Consejo General de Educación	173
Los estudios superiores	174
Ministerio de Asuntos Sociales	176
Consejo Provincial del Menor	178
CONSIDERACIONES FINALES	183

BIBLIOGRAFÍA	191
Fuentes primarias	196
Diarios	200
Páginas web	201

CLAVES CONCEPTUALES ACERCA DEL SURGIMIENTO

¿DE DÓNDE SURGE ESTE LIBRO?

Vaya a saber por qué... Tal vez no es muy propio iniciar la presentación de un estudio de investigación con esta expresión cargada de incertidumbre. Sin embargo, este «no saber» es la condición básica mediante la cual se motoriza cualquier proceso de investigación al intentar desplegar estrategias metodológicas que nos permitan esbozar algunas respuestas sobre lo desconocido. Se trata de seguir preguntas que en algún momento nos interpelan lo suficiente como para, en intento de responderlas –al menos parcialmente–, convertirlas en un proyecto de investigación. Pero como decíamos, en ese «vaya a saber» encontramos la forma de expresar que sigue persistiendo algo de lo inexplicable en ese impulso que nos lleva a dar forma a un núcleo de interrogantes y seguirlo en forma sistemática. En nuestro caso, ese impulso está en algo de lo expresado en la frase de Benjamin¹, en el intento de conocer, poner palabras, describir aquel misterio que se abre entre las generaciones precedentes y la nuestra, en este caso generaciones que pusieron mucho en clave del impulso de la juventud de los sesenta en Argentina.

1. Dejamos explícito que no estamos profundizando en el sentido epistemológico respecto de la perspectiva de la historia que plantea Benjamin (2007).

Poder decir y echar algo de luz a aquello no conocido, no dicho, que se encuentra en la historia de Trabajo Social y de las políticas sociales del momento en que se inscribe dicho acontecimiento, al recuperar algunas de sus voces en Entre Ríos. Sin dudas, esto fue lo que nos movilizó.

En este libro compartimos resultados de la investigación realizada a propósito de la tesis de maestría «Surgimiento de la formación en Trabajo Social y estrategias de intervención social. Un estudio de su institucionalización en la provincia de Entre Ríos», defendida en septiembre de 2017.

¿Qué estudiamos? ¿Qué queremos compartir? En dicho estudio nos enfocamos en el conocimiento sobre el surgimiento de la formación en Trabajo Social desde el despliegue de las estrategias de intervención social en la provincia de Entre Ríos. Además, seguimos algunas preguntas: ¿Desde qué estrategias de intervención social surge la necesidad de la profesión en la provincia? ¿Qué perspectivas están presentes en la demanda de un profesional especializado en Trabajo Social? ¿Qué rasgos o características adquirió la formación y la escuela en sus primeros años?

En el contexto definido para el estudio, nos centramos en el rastreo histórico respecto de la actual Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional Entre Ríos, ya que en el año 1966, en la ciudad de Paraná, se estableció esta primera institución bajo el nombre de Escuela de Servicio Social (sin desconocer intentos previos, como los cursos de asistente social en la Escuela del Huerto de Paraná y otra formación en institución estatal de la cual se obtuvieron escasos datos y constituyó una experiencia breve).

Pensar el surgimiento de la formación profesional en relación con las demandas de lo social implica relacionar la emergencia de la profesión con las estrategias de intervención presentes en ese momento. Ante los conflictos crecientes que supuso la construcción de una sociedad capitalista e industrial, colonialista en nuestra América, emerge lo social (Donzelot, 2007) como esfera desde la cual se legitimará la necesidad de intervención para dar respuestas a las tensiones que presenta la constitución de una sociedad moderna que

en sus principios políticos sostiene la igualdad y libertad, frente a las condiciones de vida paupérrimas de las mayorías poblacionales. El despliegue de mecanismos de intervención social en la búsqueda de la integración de la sociedad va dando lugar a la constitución de estrategias de intervención social (Cazzaniga, 2001; Tenti Fanfani, 1989). Es en este despliegue que la profesión adquiere su estatus y se legitima, de allí el interés que surge en vincular estas a la emergencia de la profesión en la provincia de Entre Ríos.

Por lo tanto, el estudio de la trayectoria histórica de la profesión es realizada aquí con una atención centrada en la dinámica de lo social y las configuraciones que esta adquiere en los diversos momentos históricos. Por ello, nos detenemos en esta introducción para dejar planteadas algunas consideraciones teóricas de esas que «tallan» los debates acerca de la historia de Trabajo Social.

ALGUNAS CLAVES CONCEPTUALES ACERCA DEL SURGIMIENTO PROFESIONAL

Trabajo Social se estructura en una relación compleja respecto de las configuraciones que adquiere lo social en los diferentes momentos históricos; su comprensión implica establecer una ruptura con aquellas concepciones que autonomizan y limitan el carácter complejo de la ubicación profesional. Como sostiene Gustavo Parra:

Trabajo Social constituye una totalidad histórica y socialmente determinada, inscripta en una totalidad de mayor complejidad. Y, por lo tanto, aprehender las múltiples determinaciones que constituyen la profesión, desde una perspectiva dialéctica, es una tarea de permanentes aproximaciones a su complejidad (2002: 30).

Desde esta perspectiva, uno de los puntos centrales del debate respecto del surgimiento e institucionalización de la profesión del Trabajo Social se sitúa en el modo en que se relaciona con el desarrollo capitalista industrial, expresado por Iamamoto:

El significado social de esa profesión en la sociedad capitalista situándola como uno de los elementos que participa de la reproducción de las relaciones de clases y de la contradictoria relación entre ellas. En ese sentido, se realiza un esfuerzo por comprender la profesión históricamente situada (1997: 85).

Al mirar desde esta perspectiva histórica la profesión, vinculándola con los procesos sociales en los cuales emerge, nos situamos en la perspectiva que Montaña (1998) denomina *perspectiva histórico-crítica*, entendiendo el surgimiento de la profesión como especialización en la división social y técnica del trabajo, cuando el Estado toma para sí la respuesta a la cuestión social, por lo que se explica en el marco de las relaciones contradictorias entre las clases en la sociedad capitalista. Este modo de concebir el surgimiento de la profesión se opone a posturas *endogenistas y evolucionistas* –tesis propuesta por este autor– en las cuales se considera a la profesión emergiendo de una tecnificación y calificación profesional de las prácticas filantrópicas de fin del siglo XIX. José Paulo Netto (1992) argumenta esta perspectiva, que entiende el surgimiento de la profesión como continuidad de las prácticas filantrópicas y caritativas, o sea como evolución de lo social-asistencial², cuyo punto de arranque estaría en la «organización» de la filantropía y en la incorporación de parámetros teóricos y científicos.

Desde esta concepción, la profesión se explica a sí misma a través de un supuesto que vincula su capacidad técnica-operativa con su posibilidad de constitución como profesión, es decir, centrada en sí misma. Ubicar la emergencia de la disciplina vinculada a la cuestión social es una posición teórica que toma distancia de estas perspectivas. De todos modos, estrategias de intervención como las prácticas filantrópicas, confesionales, higienistas y de protec-

2. Situamos lo social-asistencial planteando la conceptualización de Castel respecto de lo social, como configuración específica de prácticas que remiten a «sistemas de regulación, instituidos para tratar de llenar la brecha» (1997: 20).

ción estatal³ configuran un tipo de institucionalidad para atenderla y que establecen una relación particular con la nueva profesión. No se puede desconocer que este aspecto aparece como un nudo complejo de desentrañar, ya que no se recuperan –desde esta distinción– los modos en que Trabajo Social asume lógicas, saberes, modos de poner en acto, de estas prácticas de intervención social. Consideramos, justamente, que operan en tanto institucionalidad social, como desplazamientos de sentido hacia el espacio que constituye la nueva profesión.

En este punto, respecto de la relación entre Trabajo Social y las formas filantrópicas y asistenciales desarrolladas desde el surgimiento de la sociedad burguesa, Paulo Netto sostiene:

Esta relación es innegable y en realidad muy compleja; por un lado abarca un universo ideopolítico y técnico-cultural que se presenta en el pensamiento conservador; por otro, incorpora modalidades de intervención características del caritativismo –ambos velos cubriendo igualmente la asistencia «organizada» y el Servicio Social– (1992: 65).

Uno de los aspectos que opera en tanto desplazamiento lo constituye el conservadurismo reformista como sistema de ideas. El mismo es expresado en las concepciones hegemónicas respecto de la cuestión social en el momento de surgimiento y señalado por Marilda Iamamoto (1997) como marcas de origen de la profesión, como continuidad y *herencia* de los procesos sociales en los que emerge.

Entendemos la profesionalización del Trabajo Social como un conjunto de prácticas y discursos específicos que cuentan (Netto, 2003)⁴ con un sistema de reproducción de sus agentes para la formación de sus cuadros en instituciones creadas para tal fin. A su vez, el

3. Codificaciones establecidas por Cazzaniga (2001) para el programa de la cátedra Historiografía de la Intervención Social.

4. El autor trabaja estos aspectos en sus textos ya mencionados, aunque estas referencias son tomadas del seminario *Trabajo Social y las Ciencias Sociales*, dictado en el mes de julio de 2003, en la Facultad de Trabajo Social. UNER. Paraná. Entre Ríos.

autor le suma la percepción de una remuneración mercantil como vínculo de trabajo, lo cual implica la inscripción y legitimación de esta práctica en un ámbito socio-ocupacional, constituyendo la prescripción de valores y deberes que se nuclean a través de un código de ética y al cual sus agentes se sienten obligados o comprometidos. Como último aspecto, se tiene en cuenta un nivel de organización política de sus intereses que exprese sus posiciones frente a la sociedad.

Estos aspectos plantean la configuración de un nuevo espacio al interior de las prácticas de intervención social, estableciéndose una relación de ruptura con las prácticas preexistentes a través de la constitución de un espacio socio-ocupacional por el cual la profesión ocupa un lugar en la división social y técnica del trabajo. Es en este sentido que el surgimiento de la profesión se enmarca en las respuestas a la cuestión social, pero no como relación directa sino establecida a través de su reconocimiento por parte del Estado y de la necesidad de ser atendida a través de formas integradoras que conforman las estrategias regulativas estatales. Sin este reconocimiento y la creación de una institucionalidad social, caracterizada por el desarrollo de la intervención social, no se considera que puede haber condiciones para la emergencia de la profesión; solo es posible a través del despliegue de esta estrategia por parte del Estado capitalista en su fase monopólica,⁵ el que en sus formas democráticas necesita legitimarse atendiendo algunas de las demandas presentes en *lo social*.

Paulo Netto (1992) agrega la influencia de la constitución de la concepción de ciudadanía moderna y el reconocimiento de los derechos sociales y por ello marca el surgimiento de Trabajo Social, al final del siglo XIX y primera mitad del XX, cuando se da esta confluencia entre políticas sociales, derechos sociales y reconocimiento de la cuestión social.

5. Este orden monopolista del proceso capitalista y su relación con el surgimiento de Trabajo Social es analizado por varios autores del campo: Netto (1992), Iamamoto (1997) y Martinelli (1992).

Así se ubica la profesión y el significado social que adquiere en el sistema capitalista, como partícipe de las prácticas de intervención social, en la construcción del orden social y en la producción y reproducción de las relaciones contradictorias entre las clases sociales que se establecen en el espacio de lo público. Esta ubicación le otorga su carácter complejo y contradictorio. De esta manera, Trabajo Social, en sus múltiples determinaciones, está impregnado de las diversas lógicas de intervención social, que se configuran como modo de dar respuesta a la cuestión social y diseñar los modos de pertenencia de los sujetos en la sociedad (Andrenacci, 2002).

UNA DISCIPLINA VINCULADA A LA CUESTIÓN SOCIAL Y LA INTERVENCIÓN SOCIAL

Las respuestas a la cuestión social que se estructuran en el marco de las sociedades occidentales modernas constituyen lo que denominamos *intervención social*. En este sentido, Andrenacci toma a Castel (1997) respecto del vínculo intervención social-integración social y desde allí explicita que entiende a la integración social como un:

proceso de inscripción de los sujetos en la organización social a través del cual se obtiene no solo «un lugar» físico y simbólico, sino también el derecho a ser sostenido: a beneficiarse de los sistemas de protección que salvaguardan el acceso y permanencia de los sujetos en ese lugar (2002: 168).

Para ampliar la comprensión sobre la intervención social, el autor propone pensar a la política social (a la intervención social) como un «*enfoque*, que pone la atención en ciertas funciones, ciertas finalidades, o incluso en ciertas consecuencias de la política pública» (Andrenacci, 2002: 169). Es con este aporte que entendemos que el concepto se amplía en tanto hay intervención social (política social para el autor) allí donde está en juego la forma en que las sociedades intentan garantizar su propia integración.

A su vez, suma una tesis interesante para el análisis de la intervención social al sostener que, desde una perspectiva histórica, la intervención social parece haber seguido un doble patrón, una intervención *en el centro*, sobre los mecanismos principales de la integración, que sigue un patrón de refuerzo/recomposición y tiene una lógica que podríamos llamar *sistémica*, puesto que actúa sobre estructuras y mecanismos sociales. Por otro lado, propone una intervención *en los márgenes* sobre los sujetos que no pueden acceder a la integración a través de esos mecanismos principales, y cumple con dos tipos de funciones: la compensación para aquellos sujetos que no forman parte de los mecanismos de integración por razones involuntarias y la represión para aquellos sujetos que rechazan esos mecanismos. Ciertamente es que el autor identifica como vector principal de integración el acceso a las relaciones salariales formales, por lo que la intervención en «los márgenes» queda asociada al conjunto de la población que, por alguna razón, no accede a dichas relaciones o lo hace de manera demasiado fragmentaria como para permitir la protección del sistema.

El autor distingue de esta manera lo que Castel (1997) diferencia como una problemática del socorro y una problemática del trabajo, sin dejar de advertir la complejidad de estos campos que las configuran, ya que en la intervención en los márgenes se agolpará la problemática de aquellos que no acceden al trabajo, simplemente porque en el capitalismo no es posible consagrar para todos el derecho al trabajo.

Indudablemente, esta conceptualización que nos permite analizar la intervención social en perspectiva histórica, nos remite a la formación del Estado, que cobra su sentido en nuestro objeto de indagación ya que, en su instancia de diferenciación y especialización para dar respuesta a la cuestión social, demanda profesionales especializados (entre otros, en Trabajo Social), dando lugar a las instituciones de formación.

A partir de estos aportes decimos que analizar las modalidades de intervención social en perspectiva histórica permite «reconstruir el modo en que se han dirimido las disputas acerca del reconocimien-

to de las necesidades sociales y los modos de organizar el trabajo» (Danani y Hintze, 2011: 15) que cada sociedad ha podido plasmar.

Cazzaniga plantea la intervención social como los mecanismos que desarrolla una determinada sociedad para restaurar las fisuras que se dan en su seno, asumiendo que estos mecanismos no tienen siempre las mismas características, sino que adquieren modalidades diferentes, configurando de este modo el concepto de «estrategias típicas de intervención social», ya que según los grupos e instituciones de donde emergen, los sistemas de ideas en que se sustentan, las lógicas que expresan y las intenciones que persiguen configurarán un modo particular de intervención social.

A estas estrategias las denominamos típicas ya que manifiestan determinadas características que las diferencian entre sí, de otras acciones, y las representan socialmente en relación con la lógica que las estructuran y estarán impregnadas por el modo en que se configura lo social en cada momento histórico (Cazzaniga, 2001: 2).

Justamente en este despliegue de la intervención social es que se configura la profesión de trabajo social, como práctica singular. Al analizar las distinciones, esta autora sostiene que la profesión aparece en el momento en que el Estado se hace cargo de las respuestas a la cuestión social,

en síntesis, no somos «la intervención social», sino que nos articulamos con ella, somos parte del dispositivo que ella despliega, como otras tantas prácticas profesionales que participan de estos dispositivos (Cazzaniga, 2008: 2).

A partir de las discusiones teóricas y metodológicas, las recuperaciones históricas y problematizaciones que desarrollamos, pretendemos aportar –en la medida de un primer estudio– a la carencia de antecedentes respecto de análisis históricos de la formación profesional en Entre Ríos. La importancia del conocimiento del pasado, pensando en una investigación de carácter histórico, se

vincula al fortalecimiento de la identidad profesional en Trabajo Social y la comprensión de la posición de la profesión en el presente.

ACERCA DE LA ORGANIZACIÓN DE ESTE LIBRO

Para facilitar su lectura, el libro intenta evitar rodeos, por lo que en los capítulos 1 y 2 presentamos el surgimiento de la Escuela de Servicio Social. En el primero, se recuperan acontecimientos históricos que permiten situar su surgimiento mediante información documental. En el segundo, realizamos un análisis desde las voces de las protagonistas, intentando inscribirlas en los sentidos al interior de los debates de Trabajo Social.

En los capítulos 3 y 4 se da cuenta de la intervención social en perspectiva histórica, recuperando y narrando aspectos históricos de las políticas sociales. La intervención social en cada momento histórico, como campo en el que interviene la profesión de trabajo social, no puede comprenderse sino en la trama de las dimensiones económicas, políticas, culturales e ideológicas que configuran cada momento. Las tensiones y conflictos inherentes a la estructuración del orden en la sociedad capitalista implican las respuestas que quedan anudadas a esta trama y dan cuenta de un modo de producción del orden material y simbólico.

Y acá sí realizamos un rodeo histórico ya que, en un primer momento, el Capítulo 3 «Surgimiento de la institucionalidad en relación a la intervención social en Entre Ríos» trata de la emergencia y expansión de las primeras instituciones en relación a la intervención social en la provincia, previas a los años sesenta. Pudimos diferenciar allí dos momentos, uno de fin de siglo XIX y principios del XX y otro a mediados del siglo XX con la impronta de las políticas sociales en torno a la estrategia de protección estatal, caracterizándolas teóricamente, para luego poder recuperarlas en Entre Ríos.

En el Capítulo 4 «Los sesenta. Lo social y la cuestión social» abordamos, en principio, las características que adquiere la intervención social y el papel del Estado en ese momento, en términos del impulso desarrollista modernizador en el país, para luego caracterizar y reconstruir históricamente la intervención social en la

provincia, dando cuenta de algunas instituciones que resultaron significativas para el surgimiento de la Escuela de Servicio Social.

En última instancia, dejamos nuestras «Consideraciones finales» en las cuales recuperamos nuestros primeros interrogantes para volverlos a pensar desde aquello que el estudio nos permitió dar cuenta respecto de la historia de formación profesional. A sabiendas, como decimos siempre, de que estas consideraciones finales representan también un punto para nuevos inicios.

A través de la convicción que nos ha guiado en este estudio, de poner palabras, de describir aquel misterio que se abre entre las generaciones que nos precedieron y las nuestras, nos viene a la mente el valor de las palabras para el acto de conocer, la capacidad reflexiva que entrañan. Por eso, a seguir apostando a las mismas, a poder decir. Al respecto, Ricardo Foster afirma

El modo como organizamos con palabras nuestra relación con el mundo define lo que el mundo es para nosotros. Allí donde el lenguaje se va vaciando y empobreciendo, donde el uso de las palabras se va achicando cada vez más, cuando con un par de cientos de vocablos organizamos nuestras relaciones con las personas y las cosas, allí donde se va perdiendo la potencia descriptiva del lenguaje, su capacidad de forjar, inventar y soñar, lo que va sucediendo es que el mundo se vuelve más plano, más raquítico, se vuelve menos significativo (Lorca, 2005: 3).